



OFFICE OF THE SUPERINTENDENT OF SCHOOLS

ARCHDIOCESE OF NEW YORK

1011 FIRST AVENUE, NEW YORK, NEW YORK 10022 PHONE (212) 371-1000 FAX: (212) 758-3018

MR. MICHAEL J. DEEGAN, SUPERINTENDENT

Señor, concédeme serenidad para aceptar todo aquello que no puedo cambiar, fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar y sabiduría para entender la diferencia. - Plegaria de la Serenidad

Queridas familias de escuelas católicas:

En primer lugar y ante todo, ruego que esta carta encuentre a usted y a los suyos sanos y seguros. Al igual que sus seres queridos en su hogar, nuestra familia extensa de educadores, administradores y personal ha estado esforzándose todo lo posible para aceptar esta nueva normalidad que nos hemos visto forzados a aceptar como la vida en Estados Unidos. Si bien hay algunas cosas de las que estamos seguros, puedo garantizarles que nuestros extraordinarios directores y docentes entregados continúan dedicados a la misión de la educación católica.

Como católicos, sabemos que Dios está con nosotros y que de nosotros depende rogar para conocer su voluntad y que se haga su voluntad. Como *educadores* católicos, mi equipo y yo debemos utilizar esa fe para elevarnos con el fin de vencer los desafíos que enfrentamos de manera de poder continuar lo que comenzamos en septiembre pasado y educar a sus hijos hasta que finalice el año escolar. A partir del próximo lunes 23 de marzo, eso es exactamente lo que haremos porque ese día es el primero del resto del año escolar para nuestras escuelas católicas.

Esta semana, nuestros maestros, que trabajaron con superintendentes regionales, directores de escuelas y especialistas en educación, han investigado, trabajado de manera individual y colaborado entre sí para diseñar los mejores y más efectivos métodos para satisfacer las necesidades de nuestros alumnos. Han estado utilizando toda la tecnología y las estrategias innovadoras disponibles que se han convertido en los cimientos de nuestros contenidos curriculares académicamente superiores e infundidos de valores que han hecho salir adelante a nuestras escuelas por siglos. Mañana, finalizarán esta semana de preparación con un día de desarrollo profesional centrado en las mejores prácticas para ofrecer un programa sólido de aprendizaje en el domicilio durante el tiempo que sea necesario para completar nuestra misión en este año académico.

- Este lunes 23 de marzo, el director de su escuela les enviará por correo electrónico los planes generales de la escuela con respecto a la continuidad de la educación de sus hijos para el aprendizaje en su domicilio. En esta comunicación se indicarán los mecanismos específicos al nivel de grado por medio de los cuales los maestros distribuirán las asignaciones que han preparado y desarrollado pensando en las necesidades de la familia y la comunidad. Los directores de las escuelas y los docentes continuarán revisando y actualizando los planes a medida que dispongan de recursos adicionales y comunicarán continuamente a las familias estas modificaciones de manera oportuna.
- Se solicita a los padres que no han recibido el mensaje de correo electrónico del director de la escuela para el mediodía del lunes que envíen un correo electrónico al maestro de su hijo o hija y al director de la escuela con el fin de que se pueda actualizar su información de contacto.
- Se espera que todos los maestros, alumnos y familias mantengan segura su correspondencia entre la escuela y la familia. Los directores comunicarán los protocolos y las plataformas específicas permitidas según las pautas del Programa de Ambiente Seguro de la Arquidiócesis. Si estas pautas se llegaran a modificar, los directores así lo informarán.

- Las lecciones diarias y las asignaciones de los alumnos están en consonancia con los estándares del Estado de Nueva York que se corresponden con el nivel de grado y los valores inculcados en los contenidos curriculares que enseñamos en nuestras escuelas y salones de clase todos los días. La única diferencia será el método utilizado para enseñar estas lecciones y asignaciones.
- Aunque el contenido de lo que se enseña a sus hijos será el mismo, la planificación del aprendizaje en el domicilio parecerá diferente. Dadas las realidades de los diferentes alumnos que trabajan con un dispositivo o equipo en un mismo hogar, alumnos que trabajan con varios docentes o alumnos que deben completar sus asignaciones a diferentes horas del día, los maestros comunicarán las instrucciones y expectativas específicamente a sus alumnos, como por ejemplo, un plan sugerido para el día, asignaciones, recursos basados en la web y otras instrucciones con el fin de ayudar a las familias a apoyar el aprendizaje de sus hijos o hijas en su hogar.
- Las asignaciones y el uso de tecnología serán adecuados al nivel de grado. Se mantendrán en equilibrio los beneficios del uso de la tecnología con las necesidades de nuestros alumnos y familias. Los protocolos y las pautas que se corresponden con el Programa de Ambiente Seguro se respetarán rigurosamente para la seguridad y protección de todos los docentes, alumnos y familias. Tengan a bien comunicar las necesidades específicas de sus hijos o hijas al director de la escuela y al maestro correspondiente. De este modo podrán ayudarles a apoyar mejor a los alumnos.
- Los directores y especialistas en educación trabajarán con los maestros durante el período de aprendizaje en el domicilio para garantizar que se establecen tanto las grandes expectativas depositadas en nuestros alumnos como la necesidad de colaboración flexible con las familias, y entre sí.
- Las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Nueva York se enriquecen con la diversidad de nuestros alumnos, familias, escuelas y regiones y, del mismo modo, nuestra respuesta educativa a nuestras necesidades regionales reflejará esa fecunda diversidad en la planificación cuidadosa que realizan nuestros líderes regionales.

Las escuelas católicas introdujeron la educación organizada en Nueva York a comienzos de 1800. Nuestra tradición ha perseverado durante la Guerra Civil y la Primera Guerra Mundial, ha educado a nuestra Generación Grandiosa y luego ha prosperado con los cientos de miles de alumnos de la generación de la posguerra que pasaron por nuestras puertas mientras el mundo se abría paso a través de disturbios, injusticia social y agitación civil. Los desafíos que enfrentamos en la actualidad, si bien abrumadores, serán superados de la misma manera en que los superaron nuestras generaciones pasadas. Lo lograremos, protegidos por Dios e inspirados por el amor a nuestros hijos.

Atentamente,



Mr. Michael J. Deegan
Superintendente de Escuelas,
Arquidiócesis de Nueva York